

L. Pautet, en su "Precis de l'Inspection des Viandes" no menciona esta enfermedad.

Teniendo en cuenta la naturaleza de los campos, la propiedad de ciertos pastos en la coloración del tejido adiposo y las opiniones emitidas por los autores que he citado más arriba, el procedimiento que creo más conveniente observar en estos casos, es el siguiente:

Deberá decomisarse una res por ictericia cuando presente los siguientes caracteres:

1.º — Tejido adiposo de coloración amarillo-verdoso ó amarillo-azafran muy intenso.

2.º — Tejido oseó esponjoso y membrana de envoltura de la médula espinal de igual coloración intensa.

3.º — La conjuntiva de color amarillo intenso.

4.º — Tejidos blancos (paredes vasculares, aponeurosis, etc.)

5.º — Tejido muscular de coloración amarillo-rojo.

En caso de duda deberá depositarse la res ó reses al aire libre en observación durante 24 horas. Si al cabo de este tiempo la coloración ha aumentado de intensidad, deberá procederse al decomiso.

## ELECCIÓN DE DECANO

El 15 de Noviembre ppdo. tuvo lugar en el salón de actos de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, la Asamblea de profesores para elegir el nuevo Decano por el segundo periodo, resultando reelecto el Dr. Griffin por unanimidad de votos. En tal ocasión el Doctor Griffin pronunció el siguiente discurso:

Señores profesores:

Es esta la primera vez que por mandato de los estatutos universitarios se convoca la asamblea de profesores de esta casa para elegir la mas alta de sus autoridades. Considero, pues, de mi deber darle cuenta de la marcha de la institucion cuyos destinos me confiara el Superior Gobierno de la Nación, compartiendo tareas y responsabilidades con distinguidos compañeros y colegas del cuerpo de profesores.

No necesito repetiros la historia de nuestras vicisitudes en una época que no está lejana, ni la forma en que el 31 de Diciembre de 1904 fué solucionada la situación más difícil, lo que podríamos lla-

mar el momento supremo en el que la inspiración de un pensamiento trascendental para el porvenir y la cultura de las generaciones venideras, salvó á esta casa llamada á abrir nuevos horizontes al progreso intelectual, señalando rumbos definidos á su enseñanza y cimentando á la vez, sobre sólidas y lógicas bases, la explotación racional de las más fecundas é inagotables fuentes de la riqueza pública.

Desde aquella fecha, la estabilidad de la institución quedó asegurada, convirtiéndose paulatinamente, á pesar de las contingencias y contratiempos originados por causas imprevistas si se quiere, pero normales en la evolución de los países nuevos, en un centro de estudios que adelanta sus pasos sobre terreno firme y que ha entregado decididamente su porvenir á su cuerpo de profesores, quienes son exclusivamente responsables del futuro, pues sus conquistas intelectuales, la orientación de su enseñanza y el ascendiente sobre sus alumnos, que no adminten otra imposición en el que enseña que el dominio de su materia, la severidad y rectitud en las pruebas que exigen la evidencia del saber antes de sancionar el éxito final y la armonía en la correlación interna de los estudios, son los factores que aseguran el triunfo, y sin ellos no hay nada estable, no hay nada serio ni se experimenta la satisfacción de ver cumplidos nobles y generosos anhelos.

Estamos lejos todavía de haber alcanzado una organización perfecta; pero, sin duda, no serán muchos los ejemplos de instituciones de esta naturaleza que en 26 años de existencia hayan obtenido un grado relativo de perfeccionamiento, que permite comparaciones honorosas con los países en que más ha adelantado el desarrollo de esta enseñanza.

Hemos formado ya la mayor parte de los gabinetes y laboratorios que constituyen el *alma mater* de los estudios experimentales y solamente nos falta la dotación completa y abundante de recursos ordinarios, para que los profesores puedan entrar de lleno en el terreno de las investigaciones que despiertan el estímulo, intensifican la enseñanza objetiva y abren ancho campo á la conquista de la verdad y á la comprobación de los hechos.

La clase con demostraciones objetivas atrae al alumno, lo aproxima cada día más al profesor y hace esfumar paulatinamente esa distancia que en otras épocas, desgraciadamente aún no desaparecidas de una manera absoluta, mantenían una valla infranqueable, no un respeto exagerado sino un temor, muchas veces impuesto para ocultar deficiencias imperdonables.

Esa confianza, esa intimidad, debe existir, para que la enseñanza sea útil y provechosa. El alumno debe, sin necesidad de es-

fuerzas ni violencias, consultar sus dudas en todos los momentos, y esto tiene que ser motivo de satisfacción íntima para el profesor.

Uno de los problemas cuyo estudio deberá abordar la Facultad es el de la formación de un profesorado que ha de sustituirnos en el futuro. La docencia libre podría conducirnos á su realización, si lo **gráramos** establecerla en una forma apropiada á nuestro medio, porque es indiscutible que sería poco lógico trasplantar sin adaptación prévia todo un sistema de bondades reconocidas como tales en otros países y en instituciones de organización y mecanismo distintos á las nuestras.

Un análisis detenido del asunto, bien puede ser que nos lleve hasta dar forma y reglamentación apropiada al cuerpo de profesores sustitutos que todavía no está organizado.

Es un tema este que interesa á todos por igual y que interesa mucho más al porvenir de la enseñanza, por lo que debe preocuparnos seriamente, para no quedar estacionarios cuando todo progresa y se perfecciona en nuestros institutos docentes.

Nuestra enseñanza se reciente por el exceso de trabajo que impone el desarrollo de un plan de estudios, ámplio y completo, en un lapso de tiempo demasiado reducido.

Es este otro asunto también de importancia, cuya solución es relacionada por necesidades de orden didáctico y en el que se presenta un dilema que impone un poco de meditación.

Es fuera de duda que no es posible proseguir en la forma actual acumulando en cada año un exceso tan grande de trabajo que resulta á todas luces contraproducente. La fatiga intelectual se sobrepone y razonablemente no es admisible que un cerebro, por más bien conformado que sea, pueda asimilar en 5 ó 6 meses, que es al fin lo que dura el año escolar, un sinnúmero de materias, todas de primera importancia, con programas completos y con las exigencias que demanda el desarrollo de una enseñanza séria y metódica.

No cabe otra solución: ó se reduce el plan de estudios ó se alarga su duración, por lo menos un año más.

Lo primero no puede admitirse bajo ningún concepto, porque resultaría la enseñanza incompleta y en condiciones de inferioridad y de decadencias, incomprensibles en un país en el que estos estudios son la base fundamental de su progreso.

Podía objetarse que sin necesidad de reducir el plan de estudios es posible simplificar la enseñanza, intensificado los programas de tal modo que la tarea del profesor se limite á tocar los puntos más interesantes en su desarrollo. Pero este es un terreno peligroso en el que hay que penetrar con grandes precauciones, pues la intensi-

ficación exagerada puede traer como consecuencia inmediata el empirismo.

Nuestro plan de estudios, no puede ni debe sufrir ya más simplificaciones y las materias que lo constituyen deben ser enseñadas con la necesaria amplitud, para que los egresados lleven un caudal de conocimientos sólidos, una instrucción todo lo más completa que sea posible, bajo la base de una enseñanza experimental y bien dirigida.

Téngase presente que estos estudios en nuestro país, cuyas principales fuentes de riqueza son la agricultura y la ganadería, tienen una excepcional importancia y la explotación racional de las industrias rurales se ha de imponer cada día más, porque las prácticas rutinarias tendrán que ser fatalmente abandonadas, abriéndose paso la aplicación de los conocimientos científicos hasta en sus más insignificantes detalles.

Se impone, pues, una preparación sólida para los que deben necesariamente actuar en el futuro, y en tal concepto, no hay otro recurso que preocuparse de estender la duración de los estudios. No hay que pensar que pueda ser un peligro la disminución de carácter didáctico tendiente á dar mayor brillo á los estudios, todo lo que importe asegurar una instrucción sólida y profunda con el complemento de una ilustración filosófica que no debe descuidar ningún hombre de ciencia, harán de los egresados de esta casa profesionales dignos del título que ostentan y con orientación definida en el escenario de sus acciones futuras.

No puede menos que ser recibida con manifestaciones de aplauso la iniciativa del Consejo Superior de hacer obligatoria para todos los que aspiren á un título universitario la aprobación de un curso de filosofía é historia en la sección correspondiente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Es indiscutible que la cultura filosófica y literaria es un complemento indispensable de la cultura científica, pues ella educa y abre el espíritu y permite exteriorizar las concepciones del pensamiento dando estilo á la vez que enriquece el bagaje intelectual y asegura la eficacia del razonamiento.

Iniciativas de este género deben despertar nuevos bríos, estimulando el abandono de esas superficialidades en el estudio que son verdaderamente perjudiciales.

Es un deber preocuparnos de combatir esa metafísica hereditaria, encarrilando hácia fines conocidos por el vasto campo de la filosofía científica, la acción que nos permita interpretar la verdad y modificar ciertos caracteres adquiridos por experiencia ascencial, que originan

muchas creencias absolutas contra las cuales es necesario ponerse en guardia.

Esos cinceladores del pensamiento que nos presentan bajo la forma de estudios filosóficos las doctrinas más modernas, originando una verdadera revolución en el concepto y en la apreciación de los fenómenos biológicos, no pueden pasar desaperecidos para los hombres de ciencias y los nombres de Metchnikoff, Le Dantec, Le Bon, Poincaré, Dastre, Herschel y tantos otros, deben comenzar á serles familiares á nuestros jóvenes alumnos porque en ellos han de encontrar nuevas fuentes de estudio en un género de investigación que no han podido abordar en el aprendizaje de las aulas.

Es necesario que los que cursan en esta casa tengan el conocimiento que estos estudios exigen una vida de labor y sacrificio, que aquí tienen que formar también su espíritu y que deben prepararse para afrontar responsabilidades.

Se encuentran aquí en un medio en que todo los invita al trabajo. El mundo bullicioso es el enemigo del espíritu de investigación, que solo actúa eficazmente en la soledad y en el silencio. Mientras el atractivo muchas veces engañoso seduce á la juventud y la embriaga con sus placeres terribles, los que han jurado su fidelidad al estudio deben permanecer con su mirada fija en el libro y la mente en sus doctrinas, recibiendo esas austeras iniciaciones que dejan pálido el rostro, fatigados los ojos, pero alto el corazón y sediento el espíritu de nuevas conquistas y de nuevas verdades.

Tal debe ser la existencia de nuestros jóvenes alumnos, pero de los que vienen con amor al estudio, que yo no quiero hablar de esos simples aficionados eventualmente estudiosos, especies de reclutas universitarios con las apariencias del estudiante, pero que están destinados al fracaso si por complacencias mal entendidas llegan á obtener un título que ostentan después con menoscabo de la institución que los ha albergado en sus aulas.

Estamos todos obligados á hacer obra de progreso: el deber y el honor nos imponen corresponder dignamente á los enormes sacrificios que el país hace por el fomento de estas instituciones.

Ha pasado ya la época de dudas y vacilaciones y se manifiesta con signos evidentes de prosperidad una era percursora de grandes triunfos, siempre que unidos todos, profesores y alumnos, hagamos el propósito de levantar el nivel moral y mantener bien alta la bandera que encarna el honor de esta casa como centro de cultura y de instrucción científica y profesional.

Todo propósito tendiente á secundar estas ideas debe ser recibido con aplauso, y aún cuando ello importa un verdadero sacrificio, es necesario afrontarlo sin debilidades inspirándonos en sentimientos

muy elevados, sin olvidar por otra parte que seremos nosotros los que vamos á cosechar los primeros y más fecundos frutos.

No cabe duda que ya podemos contemplar con satisfacción la obra realizada, pero aún tenemos que afrontar con nuevo empuje y con mayores bríos los obstáculos que se nos presenten en el futuro, y es de esperar que si un mismo ideal nos anima nuestra acción en conjunto, ha de constituir una fuerza capaz de vencer esas dificultades y proseguir el camino trasado hasta dejar cumplida honrosamente nuestra misión de cultura y progreso.

Antes de entrar en detalles sobre la marcha de la institución este último año, considero un deber exteriorizar mi reconocimiento á todos los que ya sea en la parte técnica como en el complejo mecanismo administrativo, en la esfera más humilde como en las funciones más elevadas, han aportado todo el concurso de su buena voluntad y de su ilustración, colaborando cada uno en la esfera de sus aptitudes.

Para no fatigar á la asamblea escuso la lectura de la memoria que he presentado, la que será impresa y repartida á cada uno de los Sres. profesores.

## EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE AGRICULTURA

### MARCHA DE LOS TRABAJOS

El presidente de la universidad de Pensilvania (Estados Unidos), Mr. Rowe, ha comunicado á la Sociedad Rural Argentina, organizadora del torneo agropecuario del centenario, que acepta el cargo de delegado en Norte América y que trabajará activamente para conseguir la adhesión al concurso de los industriales y hacendados de su país.

Según ha declarado Mr. Rowe la cooperación de los Estados Unidos debe considerarse de importancia capital.

— Los delegados de la exposición en Italia, han hecho saber que acaban de hacer entrega al comité oficial de exposiciones, de todos los elementos de propaganda del torneo agrícola de 1910, para que éste los distribuya convenientemente.